

# **Pervivencias y discontinuidades de la vanguardia en revistas literarias argentinas de 1960.**

Bonano, Mariana.

Cita:

Bonano, Mariana (2013). *Pervivencias y discontinuidades de la vanguardia en revistas literarias argentinas de 1960. XVII Congreso Nacional de Literatura Argentina, Comodoro Rivadavia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mariana.bonano/35>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pdeb/foY>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*



**XVII CONGRESO NACIONAL  
DE LITERATURA ARGENTINA  
COMODORO RIVADAVIA 2013**

**RESUMENES / PONENCIAS**

"TERRITORIALIDADES, CÁNONES Y MÁRGENES" ALUDEN NO SÓLO A UNA COMBINACIÓN CONCEPTUAL, SINO AL RECONOCIMIENTO DE LA DIVERSIDAD CONSTITUTIVA DE LA LITERATURA ARGENTINA, Y DE LAS PERSPECTIVAS TEÓRICAS Y POLÍTICAS QUE LAS DELIMITAN E IMAGINAN. ASIMISMO, SUGIEREN LA IMPORTANCIA QUE TIENEN LOS DIFERENTES LUGARES DE ENUNCIACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN Y ORGANIZACIÓN DISCURSIVA"

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO.  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES,  
DEPTO DE LETRAS Y SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO



## **Pervivencias y discontinuidades de la vanguardia en revistas literarias argentinas de 1960**

*Mariana Bonano*  
*UNT/CONICET*

### *Punto de partida*

El trabajo a desplegar aspira a evaluar la presencia en las páginas de tres publicaciones periódicas de la década de 1960 en Argentina, de un aspecto que más allá de los diferentes idearios estéticos e ideológicos articulados por sus respectivos realizadores, resulta común a todas ellas: la recepción de las poéticas de vanguardia por parte de revistas de poesía cuyos programas se identifican con las tendencias coloquiales practicadas en el período. La indagación de la dimensión antes explicitada, adquiere interés en la medida en que los grupos de poetas “coloquiales” de los ’60 expresan una voluntad de redefinición de la práctica lírica, desde una colocación que en primera instancia se muestra como contraria a la de los movimientos de vanguardia precedentes.

La praxis creadora tal como ha sido cultivada por los grupos de vanguardia, es cuestionada por los poetas de los ‘60 en cuanto ella representa, a ojos de estos últimos, una actividad simbólica aislada del resto de la sociedad y una poesía epigonal respecto de modelos extranjeros. De allí el planteo que distintos núcleos líricos impulsan acerca de la necesidad de conformación de una “poesía autónoma” y al mismo tiempo, animada por la voluntad de una mayor vinculación con el conjunto social. De acuerdo con investigaciones previas de nuestra autoría,<sup>1</sup> tal anhelo está presente en las revistas de poesía *Zona de la poesía americana* y *El Barrilete*; también, en una publicación como *Hoy en la cultura*, perfilada de modo más abarcador como una revista cultural que, no obstante, concede a la poesía un lugar privilegiado.

## *Vanguardia surrealista y política en Hoy en la Cultura*

Herederas de una empresa cultural anterior,<sup>2</sup> la revista *Hoy en la Cultura* nace en noviembre de 1961 y a partir de entonces, edita 29 números a lo largo de cinco años hasta su cierre definitivo en julio de 1966. Pedro Orgambide es junto a Raúl Larra y David Viñas, el impulsor del nuevo emprendimiento.<sup>3</sup> Perfilada desde el editorial que abre su número 1 como un espacio de encuentro de “las diversas corrientes progresistas del pensamiento y del arte en la Argentina” (S/a, 1961), la revista da cabida a la polémica cultural, a la vez que sienta posición respecto tanto del acontecer político nacional y mundial, como de los lineamientos culturales pautados por los gobiernos argentinos que se sucedieron a lo largo del decenio de 1960. Ciertos núcleos correspondientes al posicionamiento de la izquierda cultural e intelectual radicalizada del período,<sup>4</sup> se reiteran en las declaraciones, comunicados y textos que a modo de editoriales, los realizadores formulan a lo largo de las páginas de la colección.<sup>5</sup>

La preferencia por poemas y autores representativos de las estéticas coloquiales,<sup>6</sup> o bien, cercanos a éstas, va de la mano en la revista de la reivindicación de autores, temas y formas estéticas integrantes de una tradición simbólica “popular”, aquella que parte de Carriego y “se prolonga a través de Carlos de la Púa, Contursi, Celedonio Flores, R. González Tuñón, su hermano Enrique, Cadícamo, G. Riccio, Discépolo, Portogalo, Manzi, De Lellis y otros todavía anónimos y otros injustamente postergados” (S.a., 1964: 14), según se formula en el número 16.

A la luz del perfil antes delineado, interesa ahora indagar en la recepción de las estéticas de vanguardia por parte de la revista. En relación con ello, cabe precisar que aquéllas no tienen un lugar destacado en la publicación. En efecto, si se realiza una evaluación del conjunto, resultan escasos los poemas de autores de la vanguardia argentina difundidos por *Hoy en la Cultura*. Por otra parte, los textos ensayísticos dedicados al género lírico, formulan

en la revista un modelo de poesía y de escritor distanciados del paradigma imperante en el decenio de 1950, identificado, como se conoce, con las vanguardias invencionista y surrealista,<sup>7</sup> y en particular, con el movimiento de escritores reunidos en torno de la revista *Poesía Buenos Aires* (1950-1960). La impugnación de este último paradigma es realizada por el núcleo lírico<sup>8</sup> de *Hoy en la Cultura* en virtud del principio que rechaza la existencia de una práctica simbólica aislada de la realidad y desvinculada del público. Tal concepción es justamente la que prepondera, según los editores estiman, en el conjunto de la poesía de vanguardia argentina.<sup>9</sup>

La disputa que la revista establece con las estéticas de vanguardia puede ser leída a la luz de las polémicas en torno al realismo emergentes en el período, desplegadas entre los intelectuales de la “nueva izquierda” (Terán, 1991) y aquellos otros actores culturales que permanecen cercanos a los lineamientos del Partido Comunista Argentino. Aunque no es el lugar para explayarnos en esta cuestión, interesa precisar que *Hoy en la Cultura* comulga con muchos de los posicionamientos estéticos y culturales del PCA, si bien no muestra, como se indicó antes, una pertenencia partidaria explícita. En efecto, la presencia tutelar y recurrente en sus páginas del poeta Raúl González Tuñón, constituye uno de los indicadores de las vinculaciones que la publicación establece con el PCA, y con una línea de poesía social y combativa.<sup>10</sup> Una lectura atenta a las intervenciones de ese escritor en la revista, muestra que es justamente él quien dedica más de un artículo a la vanguardia surrealista y a los poetas vinculados con este movimiento. Contra lo que sería dable esperar, su posicionamiento expone una valoración positiva de esa poética, como así también de sus principales signatarios. Dado el peso que González Tuñón adquiere en la publicación, respecto de la cual deviene en uno de los colaboradores permanentes, puede establecerse que las opiniones de este autor son representativas de la posición asumida por el grupo editor.

El texto de su autoría titulado “Permanencia y mito. El surrealismo hoy”,<sup>11</sup> condensa los núcleos principales de la perspectiva antes expuesta. Dedicado a delinear la trayectoria de Tristán Tzara y su relación con el movimiento surrealista, rescata la noción de poesía acuñada por la vanguardia dadaísta-surrealista: el poema es un “modo de vivir”, y no simplemente “un producto escrito”, “una sucesión de imágenes”. Aduce, en relación con ese principio, el espíritu de rebelión de la poesía francesa, de esa poesía que, a su entender, se sitúa en el terreno de la vida concreta, y encuentra en la vida y obra de Tzara un exponente de tal presunción. La figura de este poeta muestra, al entender de González Tuñón, la confluencia de lo que éste concibe como “las dos vanguardias”, “la del arte y la literatura libres, (...) y la de la lucha por transformar la sociedad, contra todo aquello que afea la vida del hombre” (González Tuñón, 1964: 5). Fundamenta esta caracterización en la frase de Tzara, “El valor poético más alto es aquél que coincide con la revolución proletaria” (González Tuñón, 1964: 5). Es precisamente la lectura del surrealismo en tanto movimiento estético y a la vez políticamente revolucionario, la que habilita su delimitación en tanto praxis transformadora de la realidad, cuyo impulso innovador más que operar a nivel formal, afecta las propias condiciones de existencia del poeta.

La militancia política y el espíritu irreverente (expresado respecto de los convencionalismos tanto estéticos como sociales) que González Tuñón encuentra en Tzara, son igualmente reivindicados por el primero en relación con otros escritores de la vanguardia. En su artículo sobre César Vallejo,<sup>12</sup> González Tuñón traza una línea de continuidad en la adopción de una actitud rebelde, la que permite vincular a la vanguardia martinfierrista argentina con los franceses representados por Hugo y luego, por Baudelaire, Rimbaud, Verlaine, Charles Cros, Alfred Jarry, así como con el dadá-surrealismo y la militancia posterior de Aragón, Desnos, Tzara, Crevel, Eluard. La construcción de esta genealogía

posibilita al autor el rescate del martinfierrismo –movimiento de la segunda década del siglo XX que, como se conoce, él mismo integró<sup>13</sup>– en tanto vanguardia en la que confluyen el ímpetu renovador y la actitud inconformista respecto de la sociedad contemporánea, dos de los rasgos que él atribuye a las tendencias poéticas europeas más radicales. Lo habilita simultáneamente a enjuiciar la idea sostenida por otros sectores de la intelectualidad crítica, presente a la vez, según se vio más arriba, en *Hoy en la Cultura*, de la vanguardia como movimiento irracional y escapista. En su consideración de las estéticas de vanguardia, la posición que delinea resulta por tanto antagónica respecto de la perspectiva desplegada en otros artículos sobre poesía, recogidos en la publicación.

#### *Improntas de la vanguardia histórica en El Barrilete*<sup>14</sup>

Impulsada y liderada por Roberto Jorge Santoro en su primera época, la empresa *El Barrilete* inicia su colección en agosto de 1963, y se extiende a lo largo de cuatro años hasta diciembre de 1967. Conformada por una totalidad de 13 números,<sup>15</sup> la publicación promueve desde su nacimiento la ampliación del público lector, con el objeto de llegar a sectores de la sociedad a los que habitualmente no alcanzan las revistas de poesías, dirigidas en general, según los editores advierten, a un lector más especializado.<sup>16</sup>

La concepción de la creación simbólica como un trabajo semejante a cualquier otro aparece claramente especificada a lo largo de las páginas de la colección,<sup>17</sup> al tiempo que el núcleo realizador se autorrepresenta como un grupo de auténticos “poetas del pueblo”. Acorde con ello, y en un movimiento semejante al delineado por *Hoy en la Cultura*, aboga por el rescate de una tradición poética “popular”, la que nacida de una conexión unívoca entre el escritor y el “pueblo”, ha sido históricamente desatendida por la crítica literaria canónica. Los homenajes que la revista realiza a lo largo de sus trece números a escritores y letristas de



tango,<sup>18</sup> así como su rescate de una línea de poemas de giros coloquiales, obedece a la voluntad de construcción de una genealogía que cuestiona la tradición letrada instituida por el oficialismo poético, y permite al mismo tiempo legitimar la propia práctica, deudora de una poesía ligada a la “suerte del pueblo”.

Algunos núcleos con los que el grupo comulga, se hallan próximos al modelo de poesía y de poeta delineado por las tendencias de vanguardia: juventud del escritor, atributo que se identifica con las actitudes de irreverencia y desenfado; impugnación del academicismo y del extranjerismo como rasgos de la crítica especializada; humanidad del poema (la poesía crea “un sublime de bolsillo”; “el poema no es realista sino humano”). Otros parecen en cambio alejarse de los credos vanguardistas: la obra “vive” en el contacto con el lector y se gesta en el “espíritu colectivo”; rechazo del artempurismo y requerimiento de un creador situado en la realidad de su tiempo, mezclado con ésta; reivindicación del “saber popular” en tanto materia del escritor y de una escritura “para el pueblo”.<sup>19</sup>

Puede leerse en diálogo con el ideario estético e ideológico antes precisado, la atención que la publicación dispensa a las tendencias de vanguardia europeas y argentinas. Cabe precisar aquí que a diferencia de la publicación impulsada por Orgambide, no se avizora prácticamente en *El Barrilete* la presencia de textos que reflexionen explícitamente sobre la poesía de vanguardia, o bien polemiquen con los principios vanguardistas. Se constata en cambio la difusión de tales estéticas mediante la inclusión en la revista de poemas de autores afines a alguna de las tendencias de vanguardia.<sup>20</sup> Más allá de esto, toma interés la atención concedida a una de las figuras más relevantes de la vanguardia hispanoamericana, el chileno Vicente Huidobro, cuyas ideas acerca de la actividad creadora son reproducidas en el número 3 (octubre de 1963). Precisamente, algunos de los núcleos señalados arriba son delimitados por Huidobro en este artículo. En particular, la humanidad del poema y ante todo, la

impugnación del academicismo literario que, según se vio, *El Barrilete* valora negativamente en la medida en que promueve el establecimiento de una retórica de “lo poético” capaz de atentar contra la poesía “verdadera”.<sup>21</sup>

En relación con las vanguardias europeas, la publicación reivindica el papel desempeñado por poetas del “dadá-surrealismo” francés, a cuyas figuras rinde breves homenajes. No destaca respecto de los autores agasajados, su militancia política o partidaria, como lo hace *Hoy en la Cultura*. La valoración positiva de poetas como Tristán Tzara o Louis Aragon que *El Barrilete* formula, se vincula más bien con los núcleos “irreverencia”, “desenfado”, en tanto ellos conforman actitudes del poeta destinadas a impugnar lo establecido. En la nota breve sin firma con que la revista homenajea a Tzara poco tiempo después de la muerte del poeta,<sup>22</sup> el dadaísmo es caracterizado como “un movimiento estético que revolucionaría el mundo e indignaría a los burócratas del arte” (S.a, 1964: 5). Allí, el grupo editor propone también su identificación con algunos de los rasgos atribuidos a Tzara (juventud, radicalidad), y toma posición al respecto: “Nosotros, en tanto jóvenes y poetas, no podemos dejar de recordar, aunque sea brevemente, a quien tratando de destruir la literatura, edificó una de las obras poéticas más importantes y bellas de nuestro tiempo” (S.a., 1964: 5). Esta condición paradójica de la poesía de Tzara, parece dar cuenta de la idea que los propios realizadores tienen acerca de su tarea: la de impulsar una práctica capaz de rechazar lo establecido y de proyectar a la vez una propuesta radical, sin que ésta devenga luego en una retórica o una institución.

#### *Zona de la poesía americana y las vanguardias argentinas de los '50*

La trayectoria delineada por los poetas agrupados en los cuatro números de *Zona de la poesía americana* difiere radicalmente de la trazada por los núcleos *El Barrilete* y *Hoy en la*

*Cultura*. Así también, sus interpretaciones de las vanguardias estéticas y sus preferencias poéticas. Perfilada como una revista de poesía atenta a las diversas formas del coloquialismo, *Zona...* propone un programa estético que Noé Jitrik, uno de sus editores,<sup>23</sup> sintetiza en los términos de una “cinta de Moebius entre la alta cultura y la cultura popular, desde lo más radical, que podía ser Macedonio, a lo más explícito, que podía ser Discépolo” (Cit. en Freidemberg, 1999: 18). En efecto, las portadas de cada uno de los cuatro números editados entre julio de 1963 y noviembre de 1964, dan cuenta del propósito de confluencia en la publicación de escritores identificados con una línea de “poesía cultivada” y de otros pertenecientes a la “tradición popular”.<sup>24</sup> En el conjunto conformado por las figuras de Oliverio Girondo, Juan L. Ortiz, Macedonio Fernández y Enrique Santos Discépolo, homenajeadas en cada una de las portadas, parece plasmarse la propuesta que el grupo editor desarrolla en los ensayos recogidos en *Zona...* Prepondera en estos últimos textos la idea de que la “poesía nacional” no puede sino erigirse a partir de la concurrencia entre la vanguardia –que desde la perspectiva de los realizadores, constituye la “poesía culta” o “poesía cultivada”– y la tradición de la poesía conversacional, “popular”, identificada en una de sus líneas con las poéticas del tango.

Es a partir del posicionamiento antes precisado que puede indagarse en la presencia de las estéticas de vanguardia en la revista. Éstas son incorporadas a las páginas de la colección en la forma de autores y poemas divulgados, como así también en la medida en que conforman un objeto de reflexión por parte de los textos ensayísticos de los realizadores. Respecto de los poetas de la vanguardia difundidos, resulta significativo el listado del primer número, dedicado a Girondo y valorado como el único miembro del movimiento martinfierrista que no abandonó a lo largo de los años su inicial espíritu renovador. Además de Girondo, se incluyen en este número, poemas de autores ligados al surrealismo argentino, entre ellos, Enrique

Molina y Francisco Madariaga. Se recogen al mismo tiempo reflexiones sobre la actividad creadora aportadas, entre otros, por Raúl G. Aguirre, el impulsor y director permanente de la revista *Poesía Buenos Aires*, experiencia en la que habían confluído cinco de los siete poetas editores de *Zona*....

La participación del grupo realizador en la experiencia invencionista liderada por Aguirre, signa la mirada sobre las poéticas de vanguardia que los integrantes despliegan en sus ensayos. Como punto de partida<sup>25</sup> establecen que las tendencias líricas identificadas con la poesía de vanguardia han jugado en Argentina un papel preponderante para la conformación de una “poesía nacional”; sin embargo, a juicio de los editores, ellas no han logrado superar uno de los problemas que presenta la práctica lírica desde sus primeras manifestaciones: el de la vinculación del escritor con el público y con las demás esferas de la sociedad. En tal sentido valoran la labor de los invencionistas y de los surrealistas de las décadas de 1940 y 1950.<sup>26</sup> Consideran que si bien dichas experiencias dan cuenta de una “nueva sensibilidad” poética, preocupada por “expresar aquello que nos concierne; por obtener una forma propia de expresión” (Urondo, 1963: 14), se encuentran todavía aisladas del resto de la sociedad. Frente a ello, proponen recuperar el “don comunicativo, la función de la poesía” (Jitrik, 1964: 10); sólo así, entienden, los escritores hallarán el modo para religarse con el público e impulsar la constitución de una “poesía nacional”.

Es posible, en la dirección abierta por el párrafo anterior, establecer el sentido que adquiere el imperativo delimitado más arriba. Por un lado, los editores retoman el movimiento presente en la tradición de las vanguardias históricas de modernización de la lengua poética. En efecto, consideran que si hasta ese momento la poesía practicada por el “oficialismo” literario ha estado sujeta a los lineamientos impuestos por tendencias estéticas foráneas, el alcance de una forma propia de expresión sólo es posible mediante la creación o re-creación

de la lengua literaria. Pero a diferencia del posicionamiento asumido por el escritor de vanguardia en los albores del siglo XX, esta experimentación no implica, en las conceptualizaciones de los integrantes de *Zona...*, la adopción de una perspectiva aristocratizante respecto de la lengua poética, y menos aún, la idea de repliegue del oficio a un lugar apartado del resto de la sociedad.<sup>27</sup> De manera semejante a *Hoy en La cultura* y *El Barrilete*, *Zona...* propone la apertura de la poesía a la realidad, pero a diferencia de las dos experiencias mencionadas en primer término, no impugna el papel de las vanguardias argentinas del '50 en el proceso de constitución de una "nueva poesía"; por el contrario, otorga a aquéllas un papel central en la medida en que las estima como "vanguardias vitales".

### **Bibliografía citada**

*Textos de El Barrilete, Hoy en la Cultura y Zona de la poesía americana*

González Tuñón, Raúl. "Crónica de César Vallejo y su tiempo". *Hoy en la Cultura* 24. Buenos Aires, octubre de 1965. 11,12 y 18.

-----". "Permanencia y mito. El surrealismo hoy". *Hoy en la Cultura* 14. Buenos Aires, junio de 1964. 4-5.

Huidobro, Vicente. "Acerca de la poesía y los poetas". *El Barrilete. Salimos a remontarnos* 3. Buenos Aires, octubre de 1963. Sin número de página.

Román, Marcelo. "Reflexiones y notas sobre el quehacer poético". *Hoy en la Cultura* 9. Buenos Aires, julio de 1963. 2-3.

S.a. "Editorial". *Hoy en la Cultura* 1. Buenos Aires, noviembre de 1961.

S.a. "Tango=Poesía". *Hoy en la Cultura* 16. Buenos Aires, septiembre-octubre de 1964. 14-15.

S.a. "Aflojale que colea". *El Barrilete. Salimos a remontarnos* 5. Buenos Aires, diciembre de 1963. Sin número de página.

S.a. "Homenaje a Tristán Tzara". *Barrilete* 6. Buenos Aires, febrero de 1964. 5.

Strada, V. "Vanguardia y decadentismo". *Hoy en la Cultura* 6. Buenos Aires, octubre de 1962. 7.

Jitrik, Noé. "Poesía argentina entre dos radicalismos". *Zona de la poesía americana* 3. I, 1964. 6-10.

Urondo, Francisco. "La poesía argentina en los últimos años". *Zona de la poesía americana* 2. I, 1963. 12-14.

### *General*

Aleman Bay, Carmen. *Poética coloquial hispanoamericana*. Alicante: Universidad de Alicante Publicaciones, 1997.

Andrés, Alfredo. *El 60*. Buenos Aires: Editores Dos, 1969.

Bonano, Mariana. "La propuesta de *Zona de la poesía americana* (Buenos Aires, 1963-1964): estéticas coloquiales y apropiaciones de la 'cultura popular'". *Aisthesis. Revista Chilena de Investigaciones Estéticas* 52. Instituto de Estética, Facultad de Filosofía, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2012. 81-96.

-----". "Acerca del poeta y la poesía del pueblo/ para el pueblo: significantes de lo popular y valorizaciones de los márgenes en *El Barrilete* (primera época)". *Primer Encuentro Nacional de Poética y Poesía. Creación, crítica y traducción*. Seminario Libre de Poesía "Juan Rodolfo Wilcock"-Departamento de Letras, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 15, 16 y 17 de agosto de 2012.

Calbi, Mariano. "Prolongaciones de la vanguardia". *Historia crítica de la literatura argentina* 10: *La irrupción de la crítica*. Dir. Susana Cella. Buenos Aires: Emecé, 1999. 235-255.

Dalmaroni, Miguel. *Juan Gelman. Contra las fabulaciones del mundo*. Buenos Aires: Almagesto, 1993.

-----". "Juan Gelman: del poeta-legislador a una lengua sin estado". *Orbis Tertius. Revista de Teoría y Crítica Literaria* 8 (2002). 117-136.

-----". "De aquel joven poeta comunista. Una relectura desde los comienzos". En Aníbal Salazar Anglada (comp.). *Juan Gelman: gramática y poética contra el olvido*. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2012. [En línea] <http://lectorcomun.com/miguel-dalmaroni/papeles-sueltos/191/de-aquel-joven-poeta-comunista-una-relectura-desde-los-comienzos/> [19/11/2012].

Dobry, Edgardo. *Orfeo en el kiosco de diarios. Ensayos sobre poesía*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2007.

- Freidemberg, Daniel. "Herencias y corte. Poéticas de Lamborghini y Gelman". *Historia crítica de la literatura argentina 10: La irrupción de la crítica*. Dir. Susana Cella. Buenos Aires: Emecé, 1999. 183-209.
- . "Cronología". "Dossier Urondo". *Diario de Poesía* 49 (1999). Buenos Aires-Rosario. 15-25.
- García Helder, Daniel. "Poéticas de la voz. El registro de lo cotidiano". *Historia crítica de la literatura argentina 10: La irrupción de la crítica*. Dir. Susana Cella. Buenos Aires: Emecé, 1999. 213-234.
- Porrúa, Ana. "Notas sobre la poética del 60". *Actas del IV Congreso Nacional de Literatura Argentina III*. Mendoza: Instituto de Literaturas Modernas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 1987. 105-117.
- . "Relaciones de Juan Gelman: el cuestionamiento de las certezas poéticas". *Revista de crítica literaria latinoamericana* 35. XVIII (1992). 61-70.
- . *Variaciones vanguardistas. La poética de Leónidas Lamborghini*. Rosario: Beatriz Viterbo, 2001.
- . "Una poética del pliegue". *Orbis Tertius. Revista de Teoría y Crítica Literaria* 8 (2002). 137-148.
- Rivera, Jorge B. *El periodismo cultural*. Buenos Aires: Paidós, 1995.
- Romano, Eduardo. *Sobre poesía popular argentina*. Buenos Aires: CEDAL, 1983.
- Salas, Horacio. *Generación poética del 60*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 1975.
- Terán, Oscar. *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina, 1956-1966*. Buenos Aires: Puntosur, 1991.

<sup>1</sup> Las tres revistas que aquí se examinan, son objeto de estudio de la indagación emprendida por nosotros a comienzos del 2012, en el marco de nuestro trabajo como Investigadora Asistente del CONICET.

<sup>2</sup> Se trata de la revista *Gaceta Literaria*, cuyo cierre se produjo en septiembre de 1960 durante el mandato de Arturo Frondizi, a raíz de la clausura gubernamental de la editorial e imprenta Stilcograf.

<sup>3</sup> Estos tres nombres permanecen como únicos responsables de la publicación hasta el número 3. A partir del número 4 (julio de 1962), la dirección está a cargo de un consejo de redacción integrado por Orgambide, Larra, Viñas, Luis Ordaz, Rubén Benítez, María Fux y Francisco J. Herrera. A partir del número 9 (julio de 1963), el nombre de Viñas ya no figura dentro de este consejo, y desde el número 11 (diciembre de 1963) se incorporan Fernando Birri, Javier Villafañe y Juan José Manauta. Desde el número 13 (marzo-abril de 1964) hasta el cierre de la revista en julio de 1966, ejerce la dirección Juan José Manauta.

<sup>4</sup> Cabe precisar aquí que si bien los principales animadores de esta publicación no tienen afiliación partidaria (la excepción la constituye Raúl Larra, quien militó en el Partido Comunista), adoptan posiciones cercanas a los lineamientos culturales del Partido Comunista Argentino (PCA). Esto se refleja tanto en las polémicas que ellos entablan con otros sectores de la izquierda literaria e intelectual, como en la reivindicación de figuras ligadas al PCA y el fuerte apoyo a la causa de la Revolución Cubana.

<sup>5</sup> Aparecen la posición antiimperialista y la prédica a favor del desarme nuclear y armamentístico, la “adhesión apasionada a la Revolución Cubana”, el “sostén del laicismo y de la enseñanza estatal”, la “salvaguarda de la libertad de expresión”, entre otros. Las expresiones entrecomilladas pertenecen al Editorial del número 1 de la publicación.

<sup>6</sup> La crítica asocia las prácticas de la “poesía coloquial” o “conversacional” a la producción de autores como Juan Gelman (en su primera etapa), Eduardo Romano, Juana Bignozzi, Alberto Szpunberg, Ramón Plaza, Horacio Salas, Roberto J. Santoro, Luis Luchi, Julio Huasi, Daniel Barros, Alfredo Andrés, Andrés Avellaneda, Julio César Sivain, entre otros. Los poetas mencionados y otros nombres más integran las antologías que tanto Alfredo Andrés (1969) como Horacio Salas (1975) consideran representativas de la producción poética de la década de 1960. Algunos rasgos pueden ser delimitados a propósito de este tipo de poéticas: narrativización de los versos; desmitificación de la figura del poeta y de la poesía, frecuentemente mediante la recurrencia al humor, al sarcasmo, a la ironía; recurrencia a vocablos y modismos propios de la lengua oral y conversacional; incorporación al poema de otras voces y discursos sociales (letras de tango, narrativa, jingles publicitarios, canciones de moda, discurso histórico), y de referencias literarias y culturales que permiten inscribir al escritor en una tradición y en una realidad histórica precisas; apelación a la segunda persona o a la primera del plural, con el fin de acercar el sujeto lírico al lector e involucrar a este último en una reflexión colectiva. Para el estudio de las poéticas coloquiales en Hispanoamérica cfr., entre otros, Carmen Alemany Bay (1997). Para el de la poesía coloquial en Argentina, cfr. los de Horacio Salas (1975), Eduardo Romano (1983), Ana Porrúa (1987; 1992; 2001; 2002), Daniel Freidemberg (1999), Miguel Dalmaroni (1993; 2002), Daniel García Helder (1999).

<sup>7</sup> Mariano Calbi (1999) señala a la vanguardia invencionista como una tendencia artística que irrumpe en la escena cultural argentina hacia el año 1944 con la revista *Arturo* primero y luego, con los cuadernos *Invencción*. Alrededor de estas publicaciones se agrupan no sólo poetas, sino también artistas plásticos. Ellos utilizan el término *invención*, frente a la palabra *creación*, para caracterizar a sus prácticas, pues consideran que el primero “designa una actividad netamente intelectual” (Calbi 1999: 237). La doctrina invencionista descansa en una crítica radical de los supuestos que hacen posible el arte figurativo, pues considera que el arte es “básicamente *irrepresentable* y no admite, por lo tanto, que el significado de los signos lo explique y, al hacerlo, lo reduzca a una convención establecida por la sociedad” (237). Por otra parte, la vertiente de la poesía surrealista se identifica en Argentina con tres publicaciones fundadas y coordinadas por Aldo Pellegrini: *Qué* (1928), *Ciclo* (1948-1949) y *A partir de cero* (1952-1953). De esta última experiencia participan, además de Pellegrini, los poetas Enrique Molina, Julio Antonio Llinás y Juan A. Vasco.

<sup>8</sup> La sección de poesía está inicialmente a cargo de Héctor Negro, Rosario A. Mase, Julio César Silvain y Alberto Wainer, todos ellos escritores pertenecientes a “El Pan Duro”, un núcleo poético conformado en 1954 bajo la tutela de Raúl González Tuñón y vinculado con el espacio político y cultural del Partido Comunista Argentino. En el número 19 (marzo/abril de 1965) se agregan otros nombres a los anteriores: Alberto M. Perrone, Julio Calvo Encinar, Miguel Ángel Carballada, Luis Alberto Frontera, Ángel Leiva y Ethel M. Saslavsky. En números posteriores se incorpora a esta nómina Rubén Derlis, Roberto Díaz, Hugo Otero y Oscar Tito. En el número 25 (diciembre de 1965) permanecen estos cuatro últimos nombres más el de Alberto Perrone.

<sup>9</sup> Dos artículos recogidos en la revista son significativos al respecto. Ambos exponen en forma explícita una valoración negativa de las estéticas de la vanguardia histórica, en la medida en que consideran que ellas pierden contacto con “la realidad de la vida” y promueven la irracionalidad en el arte. Cfr. “Reflexiones y notas sobre el quehacer poético”, de Marcelo Román, incluido en el número 9 (julio de 1963) y “Vanguardia y decadentismo”, de V. Strada, perteneciente al número 6 (octubre de 1962).

<sup>10</sup> Precisamente, Miguel Dalmaroni (2012) señala que hacia la década de 1960, la figura de González Tuñón no sólo se identifica con la del “escritor consagrado”, sino mucho más específicamente, con la del “poeta *oficial* del Partido Comunista argentino” (2012). Las cursivas son del autor.



<sup>11</sup> Este artículo pertenece al número 14 (junio de 1964).

<sup>12</sup> “Crónica de César Vallejo y su tiempo”, incluido en el número 24 (octubre de 1965).

<sup>13</sup> Según consigna Jorge B. Rivera (1995), la revista *Martín Fierro* (cuarenta números, 1924-1927), es la continuación de un proyecto diseñado y llevado a cabo unos años antes por su director, el poeta Evar Méndez. En la primera versión, la revista se perfila como “una publicación combativa, antigubernista y muy tocada por los sucesos represivos de la llamada Semana Trágica de ese año [1919], uno de los episodios sangrientos de la historia del movimiento obrero argentino” (Rivera, 1995: 64). En su segundo trayecto, *Martín Fierro* se delinea, en cambio, como una publicación de corte literario. Participan de esta segunda etapa de la revista los poetas Oliverio Girondo, Enrique y Raúl González Tuñón, Jorge Luis Borges, entre otros.

<sup>14</sup> Para la delimitación del perfil de esta publicación, retomamos algunas de las proposiciones formuladas por nosotros en el trabajo “El poeta *del* pueblo/ la poesía *para* el pueblo. significantes de lo popular y valorizaciones de los márgenes en *El Barrilete* (primera época)”, presentado en el *Primer Encuentro Nacional Poética y Poesía* (Tucumán, 2012).

<sup>15</sup> Los cinco primeros, aparecidos mensualmente entre agosto y diciembre de 1963, llevaron el nombre de *El Barrilete. Salimos a remontarnos* y fueron dirigidos y editados por Roberto J. Santoro, mientras que Emilia de Santoro ocupaba el cargo de Secretaria de Redacción. A partir del número seis, de febrero de 1964, la publicación adopta el nombre *Barrilete* y su portada se modifica, al tiempo que se incorporan páginas y secciones nuevas. Su dirección pasa a estar a cargo de un Consejo de Redacción integrado por Daniel Barros, Martín Campos, Ramón Plaza, Miguel Ángel Rozzini, Horacio Salas, Marcos Silber y Rafael Alberto Vásquez, además de Santoro. La revista cuenta asimismo con corresponsales instalados en diferentes provincias de la Argentina, y en algunos números, en países extranjeros, tales como Italia. Desde este número seis, se edita con una frecuencia bimensual, a excepción de los números 12 y 13, de agosto-septiembre de 1966 y diciembre de 1967, respectivamente. El número 12 fue dirigido por Alberto Costa, Carlos Patiño, Felipe Reisin y Rafael Vásquez: el número 13 estuvo a cargo de Costa y Patiño. La publicación constó además de una segunda época con un número en octubre de 1968 (año V; n° 1) y otro en septiembre de 1974 (año XII, n° 1), éste último editado en formato revista-sobre. Carlos Patiño y Alberto Costa dirigieron los números de esta segunda época; en 1974 Santoro se reincorporó a la dirección.

<sup>16</sup> Con este propósito, el grupo editor moviliza una serie de acciones, tales como la organización de reuniones abiertas al público, dedicadas a la lectura oral y comentario de poemas, con debate, y la edición de los “Informes”, concebidos como folletos de poesía en torno de una problemática inmediata, ofrecidos en los kioscos a un precio muy bajo.

<sup>17</sup> Por ejemplo, en la presentación que a modo de manifiesto el grupo despliega en el número 5: “(...) no somos teóricos, por eso trabajamos, trabajamos y trabajamos. Nos ponemos sobrenombres, tenemos flacos, pelados, anteojados, contadores, leguleyos, quinieleros; tenemos carreristas, fabricantes de fantasmas, ferroviarios, nos falta un basurero” (S.a. 1963: s/n).

<sup>18</sup> Los escritores homenajeados son Félix Lima, Enrique González Tuñón, Homero Manzi, Dante A. Linyera, Juan Pedro Calou, Gustavo Riccio, Evaristo Carriego, Enrique Santos Discépolo, Antonio Miguel Podestá, Celedonio Esteban Flores, entre otros.

<sup>19</sup> Estas caracterizaciones de la labor son delineadas en los primeros cinco números de *El Barrilete*, a través de voces de autores externos tanto al grupo editor como al conjunto de los colaboradores asiduos. Pertenecientes a Miguel de Unamuno, Roberto Arlt, Vicente Huidobro, Antonio Machado y Rafael Barret, son recogidas en la página inicial de cada una de esas primeras cinco entregas.

<sup>20</sup> En relación con los movimientos de vanguardia en Argentina, se registran poesías de Enrique González Tuñón (ligado en sus inicios a la revista *Martín Fierro*), de Raúl G. Aguirre (impulsor y director permanente de la revista *Poesía Buenos Aires*, órgano que según se indicó antes, nucleó al invencionismo y surrealismo de la década de 1950), Olga Orozco (ligada al surrealismo). En relación con las vanguardias históricas europeas, se recogen poemas de Tristán Tzara y Louis Aragon, al tiempo que estos últimos escritores son homenajeados por la revista.

<sup>21</sup> En “Acerca de la poesía y los poetas”, Huidobro establece: “Y el gran peligro de la poesía es lo poético./ No agreguéis poesía a lo que ya lo tiene sin necesidad de vosotros. La miel sobre la miel da asco” (1963: s/p).

<sup>22</sup> Recogida en el número 6 (febrero de 1964).

<sup>23</sup> Integran el grupo fundador y editor de *Zona...*, los poetas Edgard Bayley, Miguel Brascó, Ramiro de Casasbellas, Noé Jitrik, César Fernández Moreno, Francisco Urondo, y Alberto Vanasco. Participan también como editores de la revista Julio E. Lareu (en tres de los cuatro números) y el escultor Jorge Souza. Desde el número 2 de *Zona...*, se incorpora Zulema Katz como Secretaria. Cabe aclarar que si bien no existió la figura del director, tan corriente en este tipo de publicaciones, sí hubo responsables a cargo de cada uno de los números. Sólo el primero estuvo supervisado por Vanasco y Brascó; los tres restantes, a cargo de Vanasco y Urondo.

<sup>24</sup> En un trabajo anterior de nuestra autoría (Cfr. Bonano, 2012), hemos estudiado el proyecto de *Zona...* atendiendo a las modulaciones que adquieren en la revista las categorías “poesía cultivada”, “alta cultura”, “cultura popular”. A partir de distintas aportaciones de la bibliografía, el examen mostró que la publicación delimita tales conceptos en los términos de esferas caracterizadas no tanto por grupos de rasgos intrínsecos o esencias determinadas, sino antes bien, por su mutuo antagonismo. Por otra parte, el concepto “cultura popular” es interpretado en la revista a veces como “dominación simbólica”, otras como el polo de una dicotomía en donde “lo popular” se asocia a ciertos rasgos o valores que permiten

distinguir “lo propio” “lo nacional” de un “otro”, representado por “lo antinacional” o “lo imperialista”.

<sup>25</sup> Retomo aquí algunas de las proposiciones vertidas en el marco del trabajo “La propuesta de *Zona de la poesía americana* (Buenos Aires, 1963-1964): estéticas coloquiales y apropiaciones de la “cultura popular” (2012).

<sup>26</sup> Además del movimiento en torno de *Poesía Buenos Aires*, puede señalarse la presencia de otros grupos invencionistas y surrealistas reunidos en revistas como *Arturo* [1944], *Cuadernos Invención* [1946], *Arte Madí* [1947], *Ciclo* [1948], *Contemporánea* [1948], *Conjugación de Buenos Aires* [1951], *A partir de cero* [1952], *Letra y Línea* [1953].

<sup>27</sup> Estos dos elementos caracterizan, según Edgardo Dobry (2007), el ideario estético de las vanguardias poéticas que a partir del paradigma abierto por los cultores del simbolismo francés y por Stéphane Mallarmé en particular, propician el hermetismo lingüístico y el ejercicio de la vida interior. Ambos movimientos constituyen respuestas defensivas del poeta frente a la palabra circulante en el espacio público.